



Perfil psicosocial: rasgos temperamentales y estilos de aprendizaje en los estudiantes del primer semestre de las licenciaturas de la Universidad Pedagógica Nacional Unidad 291-Tlaxcala

Rodrigo Peña Durán

apsu@graffiti.net

Posgrado en Educación-UATx

RESUMEN

El presente estudio presenta los resultados sobre los rasgos temperamentales y los estilos de aprendizaje, en una población de 180 estudiantes universitarios de ambos sexos, pertenecientes al primer semestre de las licenciaturas ofertadas por la Universidad Pedagógica Nacional Unidad 291-Tlaxcala, estableciendo una investigación cuantitativa de carácter descriptivo.

Es así, como se encontró que el rasgo temperamental predominante en dicha población, según el inventario de rasgos temperamentales de Thurstone, es el reflexivo. Asimismo, en lo que refiere al estilo de aprendizaje predominante, de acuerdo al inventario de estilos de aprendizaje de Honey-Alonso, se encontró al estilo reflexivo.

En general, se puede establecer que los educandos de la institución educativa estudiada, tienen una tendencias hacia buscar insertarse en experiencias académicas de carácter conceptual, dando lugar a la existencia de una preferencia hacia abordar temáticas abstractas, dando lugar a que puedan tener un mayor éxito en las asignaturas de corte teórico y analítico, pudiendo descuidar la puesta en marcha de ideas o planteamientos conceptuales dentro de un ámbito práctico.





Palabras clave: Rasgos temperamentales, estilos de aprendizaje, temperamento, personalidad, educación superior.

INTRODUCCIÓN

Los aspectos psicológicos, como lo son las ámbitos de la personalidad y los cognitivos, juegan un papel fundamental, pueden establecer un lazo que dirija las formas de desarrollo profesional dentro de los estudiantes de cualquier campo disciplinar.

Por tanto, se puede establecer que a partir de los dos elementos anteriormente mencionados, se puedan establecer diversas formas de funcionar tanto social como intelectualmente y, por ello, ha resultado de interés el ahondar sobre dichas diferencias (Geisler-Brenstein, Schmeck y Hetherington, 1996), a fin de ampliar el bagaje por conceptualizar las características del aprendiz y poder comprender sus efectos sobre el proceso y resultados del aprendizaje (Esteban, Ruíz y Cerezo, 1996).

Es así, como el presente trabajo busca hacer una aportación sobre la manifestación de los rasgos temperamentales y los estilos de aprendizaje, así como las posibles oportunidades y obstáculos que pueden representar dentro del desarrollo académico y profesional de los alumnos de las licenciaturas ofertadas por la Universidad Pedagógica Nacional Unidad 291-Tlaxcala.

Asimismo, se busca resaltar la importancia que tiene la forma personal en que cada sujeto hace frente a las experiencias de aprendizaje, lo cual es una necesidad dentro de los programas educativos, favoreciendo la identificación de factores que puedan contrarrestar las posibles deserciones y fracasos académicos





en el nivel superior (Schmeck, 1988; Cope, 1978; Tinto ,1975; Beguet, Cortada, Castro y Renault, 2001).

Es así, como este trabajo expone algunos resultados generales sobre la preferencia y manifestación de los rasgos temperamentales y los estilos de aprendizaje, realizando una serie de interpretaciones sobre cómo pueden relacionarse estos rasgos con la forma de enfrentar los procesos de aprendizaje y de acción profesional.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Las características particulares que componen a cada uno de los sujetos, que cursan cualquier nivel educativo, poseen un papel de suma importancia en el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje.

De esta forma, se ha desarrollado un gran interés por buscar comprender la relación que se establece entre las características psicológicas de los estudiantes y los procesos de aprendizaje (Newstead, 1992).

Es así, como este estudio busca dar cuenta de los rasgos temperamentales y los estilos de aprendizaje predominantes en los alumnos del primer semestre de las licenciaturas de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 291-Tlaxcala, y su posible interpretación con el proceso de desarrollo académico durante la formación superior.





FUNDAMENTOS TEÓRICOS

Perfil psicossocial: temperamento y estilos de aprendizaje

Para establecer algunos de los rasgos o características de los rasgos que influyen en la esfera psicológica de los educandos, es necesario establecer una conceptualización sobre lo que compone a un perfil psicossocial. Ello, implica dar una noción del conjunto de rasgos, cualidades, actitudes o todas aquellas conductas influenciadas a través de condiciones psicológicas y sociales (Bach, 2001), las cuales presentan una influencia determinante entre la forma de interacción entre el sujeto y el medio que le rodea.

Es así, como el perfil psicossocial va siendo la resultante de un proceso histórico, de carácter individual como lo mencionana Álvarez, Fiallo, Fiallo, Hernández y Záiter (2000), en donde, tanto los factores perinatales y heredados del entorno social se influyen de manera recíproca, es decir, que las convicciones, el entorno social y el temperamento de los sujetos se fusionan e interactúan, mostrándose en las manifestaciones que hacen los individuos en su vida cotidiana e influyendo en el futuro de los mismos (Subercaseaux, 1997; Vázquez-Barquero, 2005).

Por tanto, es de esperarse que cualquier sujeto configure un particular perfil psicossocial, el cual es susceptible puede analizarse desde ámbitos de más concretos, tal como lo son el temperamento y los estilos de aprendizaje.

En lo que respecta al temperamento, se puede entender a éste como aquel conjunto de características innatas que poseen las personas para responder a los estímulos de su medio. De tal modo, que se considera como la primera manifestación de lo que posteriormente se denominará como personalidad, en vista de que se compone de ciertos rasgos de personalidad que son heredados y presentan una temprana aparición, y que persisten durante largo tiempo. Es así, como se ven implicados, tanto los factores genéticos o biológicos, como otros factores aprendidos durante el desarrollo vital (Buss, 1977; Silva, 2003).





Por tanto, el temperamento hace manifiestas las diferencias individuales, que se mantienen relativamente estables a lo largo de la vida de los sujetos, y que poseen una base de carácter biológico (Rothbart y Posner, 1985).

Asimismo, el temperamento se configura a su vez por lo que se le ha denominado como rasgo temperamental, el cual puede ser entendido como aquella disposición congénita para responder de manera uniforme a un determinado tipo de estímulos, es decir, que se presenta una tendencia a reaccionar de una forma más o menos idéntica en aquellas situaciones que el sujeto juzga como similares (Woyno y Oñoro, 2001). De esta forma, el temperamento tiene su expresión particular dentro de lo que se denomina rasgo temperamental, y es así como los individuos filtran sus experiencias y se comportan ante el mundo, atendiendo a un estilo y modo particular de ver e interpretar al mundo, de tal modo que, ello permite obtener información sobre la rapidez, energía y cualidad emotiva de las acciones que emprende cada sujeto en la interacción con su entorno (Polaino-Lorente, Cabanyes y Del Pozo, 2003; Caruso y Salovey, 2005).

Por su parte, teniendo un peso especial dentro de la esfera cognitiva, se encuentra lo que se ha denominado como estilo de aprendizaje, el cual ha sido conceptualizado como el conjunto de rasgos afectivos, cognitivos y fisiológicos, que arrojan información sobre las tendencias particulares que tienen los educandos, en cuanto a percibir, interaccionar y responder dentro de los ambientes de aprendizaje, es decir, es aquella preferencia que presenta un sujeto para adquirir y procesar la información en un proceso de aprendizaje (Alonso, Gallego y Honey, 2002).





Aunque los métodos y estrategias concretas que utiliza cada educando, varían según lo que se desee aprender, éstos se circunscriben dentro de preferencias globales y de carácter relativamente estables, viéndose manifestada la tendencia a utilizar más unas determinadas maneras de aprender, con respecto de otras, a lo cual se le ha denominado como estilo de aprendizaje (Navarro, 2008; Ocaña, 2010).

Asimismo, cabe señalar que, si bien los estilos de aprendizaje son relativamente estables, pueden cambiar de acuerdo a la situación o mejorarse, cuando en el proceso de enseñanza-aprendizaje se tiene en cuenta y atiende el estilo particular de aprendizaje de los educandos, favoreciendo la efectividad y calidad de los aprendizajes escolares (Revilla, 1998).

ESTRATEGÍA METODOLÓGICA

La investigación se circunscribe a los estudios de tipo descriptivo, cuantitativo y correlacional donde se utiliza un diseño transversal.

La población seleccionada para el estudio, está compuesta por 180 estudiantes del primer semestre de las licenciaturas de la Universidad Pedagógica Nacional Unidad 291-Tlaxcala. Dichas licenciaturas son: la licenciatura en educación (LE) y la licenciatura en intervención educativa (LIE): 91 de la LE y 81 de la LIE.

Para la obtención de los datos necesarios para desarrollar la investigación, se propuso el uso de los siguientes instrumentos:





- a. *Inventario de Rasgos Temperamentales de Thurstone (IRT) (estandarizado).*
- b. *Inventario de Estilos de Aprendizaje de Honey-Alonso (estandarizado).*

A partir de la aplicación de las pruebas psicológicas previamente mencionadas, se realizó un análisis estadístico de frecuencias, mediante el software de computación StatisticalPackageforthe Social Sciences (SPSS), Versión 16.

RESULTADOS

a) *Inventario de Rasgos Temperamentales de Thurstone (IRT).*

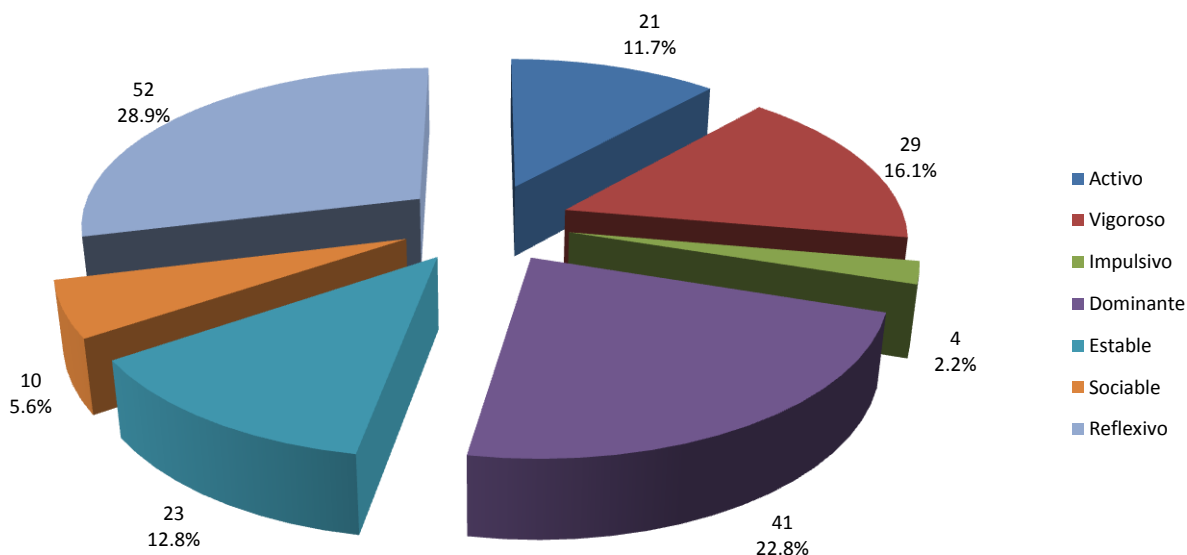
En lo que respecta al IRT aplicado a la población de estudio, éste fue analizado mediante el modelo de Alfa de Cronbach, a fin de determinar su grado de confiabilidad. El 16.7% de los casos fueron excluidos, debido a la presencia de valores perdidos, mientras que el 83.3% restante fueron considerados válidos. Obteniendo un coeficiente de 0.826, lo cual implica que los ítems resultaron con un nivel adecuado de discriminación.

A partir del análisis de frecuencias, se determinó que el rasgo temperamental predominante, de acuerdo a la moda, es el reflexivo, en donde se sitúan 52 sujetos, los cuales representan el 28.9% de la población abordada.

En contraparte, el rasgo temperamental impulsivo, se encuentra ubicado con el menor puntaje dentro de dicha población, con una presencia de 4 casos, representando el 2.2% de la población total.



Rasgo Temperamental Predominante



Es así como, atendiendo a las características que son planteadas por la escala de Thurstone, en cuanto al rasgo temperamental reflexivo, se puede observar que la mayoría de los estudiantes del primer semestre de las licenciaturas de la UPN Unidad 291-Tlaxcala, se caracterizan por tener una mayor inclinación a la meditación y a la reflexión, prefiriendo abordar asuntos teóricos que problemas prácticos. Asimismo, suelen ser personas tranquilas que realizan su labor con un alto interés por cuidar los detalles.

De esta forma, este aspecto puede vislumbrarse como una fortaleza para trabajar en el ámbito educativo, en vista de que se pueden favorecer ámbitos como el de la planeación y la metodología. Sin embargo, pueden verse desfavorecidos dentro del campo de la ejecución o flexibilidad de las actividades planeadas.

Por otra parte, al encontrar que el rasgo temperamental predominante menos manifestado dentro de la población estudiada, corresponde al impulsivo, se puede establecer que hay una existencia mínima de sujetos que suelen actuar de manera inmediata y bajo la presión del momento.



En lo que respecta, a la presencia del rasgo temperamental predominante, dentro de cada una de las licenciaturas de la UPN Unidad 291-Tlaxcala, se encontró que la distribución de frecuencias, tanto en la Licenciatura en Intervención Educativa (LIE), como en la Licenciatura en Educación (LE), es muy similar con los resultados generales, es decir, que la tendencia de localizar a la moda dentro del rasgo temperamental reflexivo, y la frecuencia menor en el rasgo temperamental impulsivo, se mantiene. Es así, como en lo que respecta al rasgo temperamental predominante, se puede establecer que la tendencia es relativamente homogénea entre la LIE y la LE.

Esta misma tendencia se repite al analizar la variable género, en vista de que la mayoría de la población se localiza dentro del rasgo temperamental reflexivo, y la frecuencia menor en el rasgo temperamental impulsivo, tanto en la distribución del género masculino como en la del género femenino.

b) Inventario de Estilos de Aprendizaje de Honey-Alonso.

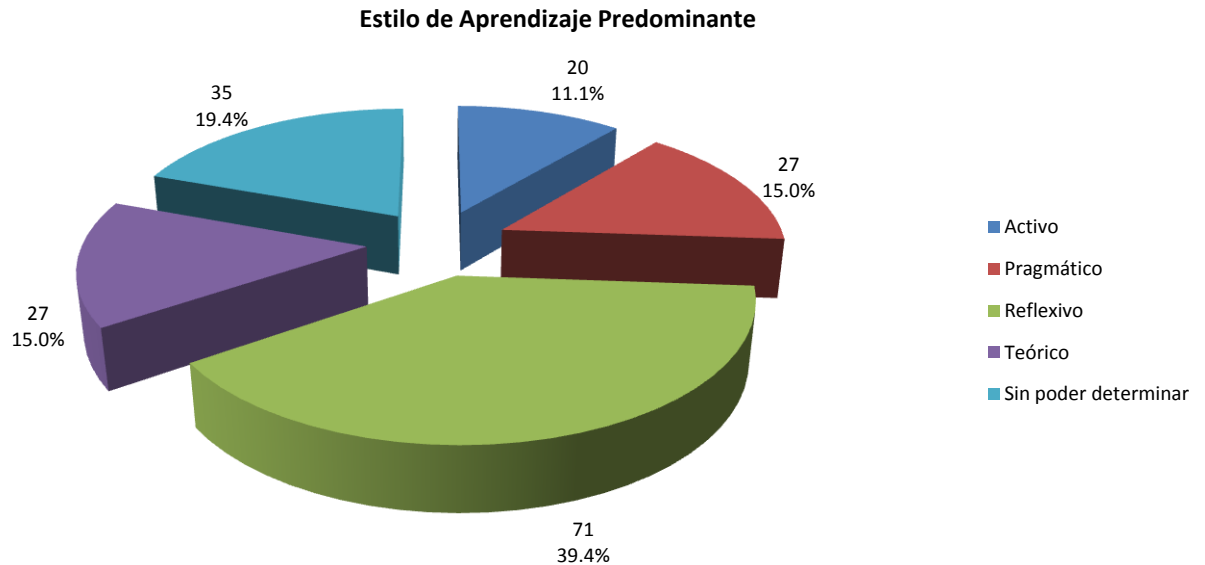
En referencia a la aplicación del Inventario de Estilos de Aprendizaje de Honey-Alonso, al analizar su nivel de confiabilidad bajo el Alfa de Cronbach, el 12.8% de los casos fueron excluidos, debido a la presencia de valores perdidos, mientras que el 87.2% fueron válidos. Los ítems resultaron con un bajo nivel de discriminación, en vista de que la consistencia interna fue de 0.559.

En cuanto al análisis de frecuencias de dicho instrumento, se logró determinar que el estilo de aprendizaje predominante, de acuerdo a la moda, es el reflexivo, en donde se sitúan 71 sujetos, los cuales representan el 39.4% de la población abordada.





En contraparte, el estilo de aprendizaje activo, se encuentra ubicado con el menor puntaje dentro de dicha población, con una presencia de 20 casos, representando el 11.1% de la población total.



Por tanto, al hacer referencia a las características planteadas por esta escala, en cuanto al estilo de aprendizaje reflexivo, se puede observar que la mayoría de los estudiantes del primer semestre de las licenciaturas de la UPN Unidad 291-Tlaxcala, se caracterizan por tener una mayor preferencia por considerar las experiencias y observarlas desde diversas perspectivas, con la finalidad de reunir la mayor cantidad de datos, antes de establecer conclusiones sobre algún fenómeno.

Es así, como se infiere que suelen ostentar una filosofía de prudencia, donde se busca escuchar, analizar y valorar la situación antes de emprender alguna acción, lo cual los puede llevar a crear una apariencia de distanciamiento y condescendencia, lo cual da lugar a que estos sujetos suelen ser ponderados, concienzudos, receptivos, analíticos y exhaustivos, dentro de las situaciones de aprendizaje.



Es por ello, que el manifestar este estilo de aprendizaje, puede fungir como una fortaleza para desarrollarse dentro de los espacios educativos, debido a que las situaciones de aprendizaje pueden ser profundizadas, a fin de lograr mayor comprensión y claridad en los fenómenos estudiados. Sin embargo, el establecer suma prioridad al ámbito cognitivo puede llevar a un descuido dentro de los aspectos pragmáticos del conocimiento, es decir, que se puede llegar a dejar de lado la aplicación del conocimiento.

Por otra parte, al ser el estilo de aprendizaje activo, el estilo predominante menos manifestado, se puede inferir que hay una existencia muy baja de sujetos que le gusta involucrarse en nuevas experiencias, buscando estar constantemente ocupados y buscando centrar las actividades en ellos; caracterizándose por ser animadores, improvisadores, descubiertos, arriesgados y espontáneos, dentro de las situaciones de aprendizaje.

Haciendo alusión al estilo de aprendizaje predominante en cada una de las licenciaturas de la UPN Unidad 291-Tlaxcala, se encontró que la distribución de frecuencias, tanto en la Licenciatura en Intervención Educativa (LIE), como en la Licenciatura en Educación (LE), es muy similar con respecto a ubicar la moda dentro del estilo de aprendizaje reflexivo.

Sin embargo, la menor frecuencia es igual en dos estilos de aprendizaje, por un lado, en la LIE el estilo de aprendizaje activo y el teórico se encuentran empatados en número de casos; mientras que en la LE, el emparejamiento lo presentan el estilo de aprendizaje activo y el pragmático. Ello permite observar, que en ambos casos hay una poca incidencia con el estilo de aprendizaje activo, pero que en la LIE esté se combina con una baja incidencia por los aspectos del estilo teórico, y en la LE sucede ello con el ámbito pragmático.



Por último, al observar la distribución de frecuencias en torno al estilo de aprendizaje predominante, de acuerdo al género, los resultados arrojan una tendencia similar a lo vislumbrado en el grupo general, en vista de que la moda se localiza dentro del estilo de aprendizaje reflexivo, y la frecuencia menor en el estilo de aprendizaje activo; fenómeno que se aprecia en ambos géneros.

CONCLUSIONES

Los resultados expuestos en el presente estudio, permiten hacer interpretaciones dirigidas hacia la valoración del impacto en el rendimiento académico de los estudiantes y en la toma de decisiones por parte de la institución.

Es así, como se puede dar cuenta de que al existir una tendencia, tanto en el ámbito temperamental como el cognitivo, hacia los aspectos reflexivos, sería de esperarse que la mayoría de los educandos tengan una preferencia hacia abordar temáticas abstractas, dando lugar a que puedan tener un mayor éxito en las asignaturas de corte teórico y analítico, siempre y cuando se planteen marcos metodológicos a los cuales ceñirse, y éstos sean compatibles con la estructura conceptual de los estudiantes.

Sin embargo, el rendimiento académico puede verse afectado, cuando las actividades impliquen la puesta en marcha de ideas o planteamientos conceptuales, lo cual puede orillar a los educandos a establecer manifestaciones de ansiedad, derivados de los obstáculos o factores imprevistos presentes en el contexto donde se va a realizar la intervención. Es así, como dicha ansiedad puede orillar a un desajuste cognitivo o bien a un decremento del rendimiento académico.





Por tanto, convendría que la institución busque establecer lazos entre la teoría y la praxis, en aquellas asignaturas donde se perciba esta posible desvinculación, pero buscando que estos lazos sean mediados y supervisados por los docentes, a fin de ir favoreciendo gradualmente las competencias de los educandos en torno a la aplicación práctica de las ideas, e ir distanciando esa mediación paulatinamente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alonso, C.; Gallego, D. y Honey, P. (2002). Los Estilos de Aprendizaje. Procedimientos de diagnóstico y mejora. España: Ediciones Mensajero.
- Álvarez, J. L.; FialloBillini, A. E.; FialloBillini, J. A.; Hernández Mella, R. y Záiter, A. J. (2000). Educación dominicana y construcción del conocimiento. República Dominicana: Instituto Tecnológico de Santo Domingo.
- Bach Cabanillas, T. L. E. (2001). Perfil psicosocial en mujeres de 20 a 50 años víctimas de violencia conyugal, que acuden al centro de emergencia Mujer PROMUDEH en la ciudad de Trujillo, 2000. (Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo).
- Beguet, B.; Cortada, N.; Castro, A. y Renault, G. (2001). Factores que intervienen en el rendimiento académico de los estudiantes de psicología y psicopedagogía. Evalu-Acción, No. 1. Consultado en agosto 25, 2009 en <http://www.salvador.edu.ar/uc4-pub-01-1-1.htm>.
- Buss, D. (1977). "Evolutionary foundations of personality" en Hogan, R.; Johnson, J. y Briggs, S. (Ed). Handbook of personality psychology. New York: Academic.
- Caruso, D. R. y Salovey, P. (2005). El directivo emocionalmente inteligente. Inteligencia emocional de la empresa. España: Alga.
-





29 y 30 de Septiembre y 1 de Octubre de 2011



- Cope, R. G. (1978). Why students stay, why they leave. *New Directions for Student Services*, 1978, issue 3, 1-11.
- Esteban, M.; Ruiz, C. y Cerezo, F. (1996). Los estilos de aprendizaje y el rendimiento en ciencias sociales y en ciencias de la naturaleza en estudiantes de secundaria. *Anales de Psicología*, Vol. 12, No. 002 - Universidad de Murcia. Consultado en agosto 20, 2009 en <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=16712204&iCveNumero=0>.
- Geisler-Brenstein, E.; Schmeck, R. R. y Hetherington, J. (1996). An individual difference perspective on student diversity (Vol. 31). : Higher education.
- Navarro Jiménez, J. (2008). *Cómo diagnosticar y mejorar los estilos de aprendizaje*. España: Procompal.
- Newstead, S. E. (1992). A study of two “quick and easy” methods of assessing individual differences in student learning. *British Journal of Educational Psychology*, No. 62, 299-312.
- Ocaña, J. A. (2010). *Mapas mentales y estilos de aprendizaje*. España: Editorial Club Universitario.
- Polaino-Lorente, A.; Cabanyes Truffino, J. y Del Pozo Armentia, A. (2003). *Fundamentos de psicología de la personalidad*. España: Rialp.
- Revilla D. (1998). "Estilos de aprendizaje" en *Temas de Educación*, Segundo Seminario Virtual del Dep de Educación de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Consultado en mayo 11, 2010 en <http://www.pucp.edu.pe/~temas/estilos.html>.
- Rothbart, M. K. y Posner, M. I. (1985). “Temperament and development of self-regulation” en Hartlage, L. C. y Telzrow, C. F. (Ed). *The neuropsychology of individual differences: a developmental perspective*. Estados Unidos: Plenum.
- Schmeck, R. R. (1988). *Learning strategies and learning styles*. Estados Unidos: Plenum.





29 y 30 de Septiembre y 1 de Octubre de 2011



- Silva, A. (2003). Conducta antisocial: un enfoque psicológico. México: Pax.
- Subercaseaux, B. (1997). Historia de las ideas y de la cultura en Chile. Tomo I. Sociedad y cultura liberal en el siglo XIX: J. V. Lastarría. Chile: Universitaria.
- Tinto, V. (1975). Dropouts from higher education. A theoretical synthesis of recent research. *Review of Educational Research*, 45, 89-125.
- Vázquez-Barquero, J. L. (2005). Las fases iniciales de las enfermedades mentales. Trastornos bipolares. España: Masson.
- Woyno, W. y Oñoro Amador, R. E. (2001). Inventario de rasgos temperamentales por L. L. Thurstone (IRT). México: El Manual Moderno.